Movimiento revolucionario de liberación

Carapaica

Enero 2010



Declaración Pública

Venezuela es uno de los pocos países del mundo, que brinda un mayor abanico de oportunidades, en cuanto a las relaciones con la naturaleza y el modelo social, político y económico, y le proporciona a sus habitantes, esperanzas, realidades concretas con un inmenso caudal de recursos naturales, renovables y no renovables; con el fin único de mejorar la calidad de vida de toda su población.

Frente a la actual coyuntura del proceso revolucionario bolivariano en el que esta inmerso nuestro país, esperanzado en la construcción de un nuevo modelo de sociedad venezolana, bajo la consigna y la propuesta del socialismo del siglo XXI; caben referir en el argumento político algunas reflexiones condicionadas por la situación que hoy vivimos.

Al revisar la historia republicana de nuestro país, desde la independencia, encontramos que, por vez primera un Presidente (Hugo Chávez Frías), se acerca con tal acierto a los sueños, esperanzas y reivindicaciones sociales de este pueblo, y es primera vez que un programa de Gobierno, como el Plan Socialista de desarrollo Económico y Social 2007 - 2013, conocido como Proyecto Simón Bolívar, se acerca tanto a los postulados del Socialismo y es asumido como propio por una gran mayoría de los venezolanos. Al inicio del proceso todo esfuerzo y todo propósito se fundamentó bajo estos parámetros de la propuesta socialista, para la construcción de un mejor país pensando en un mejor porvenir para cada venezolano, donde este empeño se convocaba para ayudar a los de siempre excluidos como clase social venezolana (80% del Pueblo), los pobres, los marginados, los hambrientos, los campesinos y los trabajadores, para

entonces la consigna que se asume era la de que: "la revolución es del Pueblo, y para el Pueblo". Lamentablemente la mayoría de los hombres y mujeres, que por circunstancias históricas estuvieron en el lugar y en el momento, debieron y están asumiendo responsabilidades en el marco del proceso revolucionario (porque no negamos y jamás negaremos el carácter revolucionario de la actual coyuntura política que vive el país y que se inició con los sucesos del 27 y 28 de febrero de 1989) ocupando cargos gubernamentales en el alto gobierno, de elección popular (asamblea gobernaciones. alcaldías, concejos municipales, parroquiales, consejos comunales), puestos de dirección política (PSUV) y otros, han incurrido en nombre de la revolución Bolivariana, en hechos y actos de lamentable y vergonzoso enriquecimiento ilícito con los dineros del herario público, cambiando el que hacer revolucionario basado en la ética y moral socialista, por la deshonrosa condición contrarrevolucionaria, de una conducta basada en los intereses político-personales y grupales en desmedro del propio proceso, creándose así una nueva casta política que lacera el corazón de la patria y olvidándose que una vez juraron junto a nuestro pueblo y la conducción del presidente Chávez para edificar un nuevo modelo de sociedad, la sociedad del futuro, la sociedad socialista, y hoy ubicados en un plano de inmoralidad y anti-ético que raya en la conducta de un hamponato político de nuevo estilo.

Un proyecto de País que se fundamente en la propuesta socialista, debe tener en sus yacimientos las bases con las cuales se sostendrá la nueva edificación y ésta a su vez, fortalecida en la moral revolucionaria, en la ética socialista, en los principios, es decir, la conducta del revolucionario de izquierda se concatenará con un pensamiento revolucionario de izquierda y no de derecha, como ha venido ocurriendo con algunos políticos gobierneros; sean estos vicepresidentes, ministros, directores de línea, presidentes de institutos autónomos, gobernadores, diputados, legisladores, alcaldes, concejales y hasta voceros de los novedosos consejos comunales, por supuesto nosotros asumimos que existen honrosas excepciones de conducta intachable en la gestión del gobierno bolivariano y de generosa entrega de lucha revolucionaria. Es y debe ser

un verdadero sentimiento revolucionario de izquierda el que debe prevalecer en el espíritu, el alma y el pensamiento de cada compatriota y camarada que asuma como suyo el actual proceso de cambios. Solo así será posible una verdadera revolución socialista. Porque no es posible hacerla si se hace con revolucionarios corruptos que se han desviado de la senda socialista de la propuesta de cambio. Algunos líderes circunstanciales sean estos civiles o militares del proceso Bolivariano, están regidos por una doble moral y por ende existen dobles discursos. El Pueblo vive cotidianamente entre estos discursos y estos escándalos; sin perder su capacidad de asombro, pero tampoco sin perder de vista a los irresponsables que tarde o temprano se les pedirá cuenta; no se equivoquen, créanlo, no se equivoquen con este pueblo y esto se lo decimos a la derecha endógena enquistada en la gestión de gobierno, los cuales han reivindicado los anti valores de la cuarta república del: Ponme donde hay, el cuanto hay pa' eso, el compadrazgo, el amiguismo, el utilitarismo, el egoísmo, el individualismo, el hay que tener palanca, el si no me lo llevo yo, se lo lleva otro, el burocratismo y un sinfín de etcéteras que habría que preguntarse cuando y de que manera le vamos a dar un parado a esto exigiéndole al presidente Chávez poner mano dura y el pueblo a organizarse, formarse, adiestrarse para tomar el camino verdadero en su lucha por la liberación nacional, porque falta mucho para alcanzar la senda socialista, el camino es largo y la carga es pesada, pero venceremos; por la patria, venceremos.

Este actual proceso bolivariano en el marco de la nueva institucionalidad se encuentra secuestrado por unos grupos que al convivir con el poder y disfrutar los privilegios que ofrece éste, han decidido traicionar, sin importarles las consecuencias y las diferentes calamidades en las que, aun continua viviendo la mayoría del pueblo venezolano sin satisfacer sus necesidades fundamentales. Queda claro, que esta conducta no refleja la línea política del Estado revolucionario, a nuestro entender, al Gobierno bolivariano se le ha construido un rostro de contenido socialista, donde para los corruptos el burocratismo, la ineficacia y la ineficiencia, es solo una fachada de la cual se aprovechan; Pero, para el

pueblo es la libertad y la justicia. Estos grupos, manejan el poder en micro gobiernos, es decir, cada uno tiene influencia en todos los poderes públicos, porque se trata de verdaderas parcelas políticas, en empresas privadas, en los sectores financieros, en los cuerpos policiales y militares y otras instancias. Esta estructura corrupta, a pesar de que existen conflictos entre ellos y contradicciones, tiende a coordinar su defensa con el fin de mantenerse en algún lado del poder para sobrevivir en el submundo de la delincuencia, y así continuar su enriquecimiento material. En consecuencia, cualquier postura divergente a esta conducta e intereses político-personales grupales, serán calificados У revolucionarios o agentes de la C.I.A. harán ver ante la opinión pública que organizaciones, individualidades y colectivos como nosotros, somos unos indisciplinados que están traicionando a Chávez y por tanto somos contrarrevolucionarios, que no estamos con el pueblo y el proceso Bolivariano, y que debemos ser castigados por nuestra osadía de desenmascararlos y denunciarlos. Tales son los casos que han sido denunciados públicamente y los que aun permanecen en el silencio de la omisión y la complicidad. Camarada Presidente investigue usted lo que ocurre en CASA y la red MERCAL en todo el país, investigue usted lo que está ocurriendo en el ministerio del poder popular para las comunas, investigue usted lo que esta ocurriendo en la DISIP e investigue usted lo que esta ocurriendo en el ministerio del poder popular para la salud.

Ahora bien, lo expuesto tiene elementos aun más indóciles, que es la insistencia de un sector importante de la oposición, llámese la cúpula de la Iglesia (Confederación Episcopal venezolana), Fedecamaras, AD, Copei, Primero justicia, Un nuevo tiempo, Alianza bravo pueblo, PODEMOS, MAS, Causa R, Bandera Roja, etc. CTV y un buen numero de medios de comunicación privados, en intentar derrocar al presidente Chávez por la vía violenta, sueñan aun con esto, bien sea propiciando un golpe militar, el magnicidio o cualquier otro método de violencia, haciendo más compleja el entendimiento y comprensión de la situación actual donde se trata de confundir a nuestro pueblo o mejor dicho, esto se nos convierte en una verdadera paradoja en la búsqueda de la solución, al menos, hemos

identificados la existencia digamos en términos beisbolísticos de tres (3) equipos de jugadores en un mismo juego de beisbol (el gobierno y su club de amigos, la oposición apátrida, reaccionaria y fascista con todos sus aliados y por el otro el 80% del pueblo excluido y que asume como suyo la necesaria transformación económica, política, social , ideológica y cultural bajo un nuevo paradigma de la organización revolucionaria del pueblo donde le es indispensable y necesaria una vanguardia armada de carácter popular). Bajo esta perspectiva, se presentan tres escenarios: primero, si el pueblo asume, una postura crítica ante el Gobierno Bolivariano, la oposición se oxigenaría subjetivamente en su plan de conspiración contra la revolución bolivariana, segundo, si el pueblo omitiera las incorrecciones del Gobierno Bolivariano y las debilidades del proceso, fortaleceríamos a la corrupción, la ineficacia y la ineficiencia. En consecuencia convencidos de que la respuesta no será fácil, pero no será imposible, por lo menos el tercer equipo (el Pueblo Bolivariano), aun mantiene su convicción de credibilidad, apoyo incondicional y de fe en el Presidente Chávez, por lo que se tendrá que encontrar la manera de hacerle ver al Presidente, que la escogencia de su equipo de gobierno y demás direcciones políticas, no ha sido la más idónea, y el modelo del club de amigos que mantiene debe finalizar para dar paso a la verdadera Democratización del proceso Bolivariano, este sería el tercer escenario, el más valido, el más coherente, el más necesario y el indispensable para la supervivencia misma de la revolución bolivariana y del presidente Chavez.

Lo escrito anteriormente pone de manifiesto, el nivel de importancia y seriedad con el que debemos tomar la actual situación coyuntural en que vivimos, porque la reacción y el oportunismo de izquierda se fortalecen, mientras la Vanguardia revolucionaria de la izquierda Popular, se debilita en la dispersión y la división. En este sentido, la propuesta está enmarcada en la elaboración de un acuerdo de unidad que sea racionalmente coherente con la realidad de nuestro pueblo y las amenazas que pesan sobre él y que al llevarla a la práctica se obtenga como resultado el rescate del proceso Bolivariano para convertirlo en propiedad del pueblo hacerlo suyo, y que se exprese no solo a través del voto; sino

no, que avance de manera real a la toma de las estructuras del poder, y desde allí orientarlo hacia un verdadero proceso revolucionario popular, socialista y de liberación nacional.

Entendemos que no es suficiente tener conciencia de la situación y visualizar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, debe existir una voluntad consciente (consciencia de la finalidad, Antonio Gramsci) para dar el primer paso. Al respecto, podemos señalar que los líderes circunstanciales (la mayoría), deben ponerse a un lado o deben ser puestos a un lado, y deben aceptar que su tiempo terminó y que fracasaron en sus responsabilidades como conductores del proceso, y permitir que nuevos relevos (líderes naturales populares), asuman la conducción del proceso Bolivariano y en su efecto gerenciar con transparencia y apego a la ética y la moral revolucionaria desde el poder popular, las riquezas de la nación, una nación que ha sido privilegiada por la madre tierra. Esta sugerencia está sujeta a un límite de tolerancia política, es decir, si los mismos muestran resistencia y se atrincheran en sus espacios, como una nueva casta política absurda e irracional, tendrán la respuesta de carácter Político-Militar de nuestro movimiento y otros colectivos, y de allí que nuestro país debe enrumbarse hacia la conquista de sus legítimos derechos y construir una sociedad equitativa, igualitaria y socialista.

No obstante esta primera etapa, debe estar regida por los principios Guevarista, que no es más que el desprendimiento de lo material y del oportunismo, tomando como bases delinear, las categorías del materialismo dialéctico e histórico, para establecer el sur de nuestras tareas diarias. Estamos obligados a concebir que el momento actual, está subyugado en el sistemático crecimiento de la conciencia clasista de nuestro Pueblo (parte subjetiva), por lo tanto, sin postergación alguna se debe estar <u>ya</u> preparado y organizado (como vanguardia revolucionaria en construcción), para cuando se complete el cuadro con la parte objetiva, se ofrezca, una alternativa- referencial revolucionaria capaz de cerrar la brecha entre la esperanza y la realidad, de modo que accedamos de

manera exacta a la organización de un Frente de Liberación Nacional, rescatar el proceso Bolivariano y generar de una vez por toda la transición hacia la revolución socialista.

Hoy por hoy ya se percibe el camino a seguir, solo falta que los hombres y mujeres de conciencia revolucionaria, puedan encontrarse y comenzar la discusión, el debate horizontal, el acercamiento de ideas y forjar las bases para la edificación de un modelo organizativo popular revolucionario, que este dirigido por nosotros mismos y no por imposiciones a dedo y que respondan verdaderamente a sus intereses (las catacumbas). La disputa inevitablemente será una lucha de clases ante la vieja sociedad dominante y la nueva sociedad que queremos construir sin ricos ni pobres, sin explotados ni explotadores, sin excluidos ni marginados. Es injusto que este pueblo continúe siendo solo la cola de la historia, es decir, somos el pretexto y la justificación para iniciar un cambio, una revolución, una guerra y al final sólo un grupito será privilegiado, como resultado de ese cambio, de esa guerra, de esa revolución. Este no será nuestro caso, este no será nuestro destino, evitemos a tiempo convertirnos en una nueva Honduras.

Llegó el momento en que nosotros hablemos por nosotros y luchemos por nosotros, una verdadera revolución popular debe ser impulsada por sectores populares.

Hasta la victoria siempre

Patria o muerte,

Venceremos...